

Rosset, Peter Michael, y Martínez Torres, María Elena. 2016. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. *Estudios Sociales. Revista de investigación científica* 25(47): 275-299.



Estudios Sociales
47

Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales

Agroecology, territory,
re-peasantization and social movements

*Peter Michael Rosset**

*María Elena Martínez Torres***

Fecha de recepción: diciembre de 2014

Fecha de aceptación: mayo de 2015

*El Colegio de la Frontera Sur

Dirección para correspondencia: prosset@ecosur.mx

**CIESAS-Sureste

Resumen / Abstract

El artículo analiza el fenómeno de la agroecología en el contexto actual de disputa por los territorios rurales entre el agronegocio, y otros acaparadores de tierras, y el campesinado organizado y sus aliados. Usando los conceptos de soberanía alimentaria, territorios material e inmaterial en disputa y re-campesinización, se explica el mayor énfasis que los movimientos sociales rurales dan a la agroecología en este contexto. Se muestran ejemplos de “Campesino a Campesino,” tanto un movimiento propio, como una metodología que otros movimientos sociales rurales han usado para llevar la agroecología a mayor escala y se analiza el proceso creciente de construcción de procesos de agroecología dentro del movimiento social transnacional, de movimientos rurales, organizaciones campesinas y agricultores familiares, La Vía Campesina (LVC).

Palabras clave: agroecología, territorio, re-campesinización, movimientos sociales, La Vía Campesina.

The present article analyzes the phenomenon of agroecology in the current context of the dispute over rural spaces between, on the one hand, agribusiness and other corporate land grabbers, and on the other, organized farmers and their allies. Using the concepts of food sovereignty, disputed material and immaterial territories, and re-peasantization, we explain the importance of agroecology for rural social movements in this context. We provide examples from the “Farmer to Farmer” movement, a strategy that rural social movements have used to spread agroecology on a greater scale, and discuss the growing process of building agroecology processes within the transnational social movement La Vía Campesina, which brings together rural movements, peasant organizations and family farmers.

Key words: agroecology, territory, re-peasantization, social movements, La Vía Campesina

Introducción

Al inicio del siglo XXI, las áreas rurales en el mundo constituyen espacios disputados por diferentes actores con intereses opuestos. Las organizaciones y movimientos sociales de las poblaciones rurales –agricultores familiares, campesinos, pueblos indígenas, mujeres rurales, trabajadores rurales y sin tierra que participan en ocupaciones de tierra y otros– utilizan cada vez más la agroecología (Altieri y Toledo 2011; LVC, 2010a; Rosset *et al.*, 2011, Wezel *et al.* 2009), como elemento clave en la construcción de la soberanía alimentaria y como herramienta de lucha, defensa, (re)configuración y transformación de tierras y territorios disputados en territorios campesinos, en un proceso de recampesinización (Fernandes, 2009; van der Ploeg, 2008, 2010b). Por otro lado, el capital financiero, las corporaciones transnacionales y los sectores privados nacionales están reterritorializando espacios con abundantes recursos naturales a través de mega proyectos como represas (Ferradas 2000, World Commission on Dams 2000), minería (Bebbington, 2007; Holt-Giménez, 2007) y plantaciones de monocultivos (Emanuelli, Jonsén y Suárez, 2009). Los intereses corporativos, ayudados por políticas y legislación neoliberales, han generado el creciente problema de acaparamiento de tierra en muchos países del Sur (Grain, 2009; Hall, 2011; Zoomers, 2010; Rosset, 2011).

Este artículo proporciona un marco para entender la creciente adopción de la agricultura agroecológica por parte de los movimientos sociales rurales en América Latina y en el mundo (Altieri y Toledo 2011). Primero se describe, en términos generales, el cambiante contexto rural, seguido de algunos conceptos teóricos para entender cómo es que este se traduce en un creciente énfasis en la agroecología, tanto en la práctica como en el discurso de los movimientos sociales rurales, en busca de una mayor autonomía y control sobre el territorio. Finalmente, se ilustran nuestros argumentos con ejemplos del

movimiento campesino a campesino y de las organizaciones y movimientos que son parte del movimiento social transnacional La Vía Campesina (LVC).^{1,2}

Contexto: nuevos flujos de capital en las áreas rurales

En décadas recientes, las políticas neoliberales –caracterizadas por la desregulación, privatización y libre comercio– han abierto avenidas para que el capital financiero transnacional y las corporaciones transnacionales inviertan en nuevas y antiguas empresas en todo el mundo. El colapso del mercado hipotecario, de las empresas dot.com, de la biotecnología, de la banca financiera y otras burbujas especulativas han contribuido a la primera crisis económica mundial generalizada de este siglo (Cox, 2008; Stedile, 2008; Rosset, 2009). Esto promovió que los inversionistas buscaran nuevas oportunidades de inversión y se volcaron hacia los recursos naturales rurales de países del Sur. Eso genera un nuevo *boom* de cultivos de exportación, agrocombustibles, minería y plantaciones de monocultivo industrial (Humphreys, 2003; Barney, 2007; Stedile, 2008; Rosset, 2009; McMichael, 2010). A pesar de que los agronegocios transnacionales ya tenían gran presencia en Latinoamérica desde al menos los años ochenta (Burbach y Flynn, 1980; Teubal, 1987; Marsden y Whatmore, 1994), esta nueva ola de inversiones es mucho mayor debido a que hay más inyección de capital en consecuencia de las crisis. En gran parte de los países, tanto en el norte como en el sur, las empresas nacionales han sido parcial o totalmente compradas por las corporaciones transnacionales y los bancos financieros y/o han tenido una nueva re-capitalización con grandes créditos, que las han convertido en “casi subsidiarias” de los grandes financiadores transnacionales (McMichael, 2009; Stedile, 2008; Bruszt y Holzacker, 2009).

La reciente ola de inversión y capitalización está colocando al agronegocio y a otros sectores que explotan los recursos rurales, en directo y creciente conflicto con los campesinos y otras poblaciones rurales (Fernandes, 2008a y b; Gerber, Veuthey y Martínez-Alier, 2009). La lucha se puede ilustrar de forma simplificada por dos extremos donde cada lado representa un modelo diferente de desarrollo y forma de vida. Por un lado, la agricultura campesina sigue un patrón típicamente basado en circuitos de producción y consumo

¹ Para entender por qué referimos a LVC como un “movimiento social,” vean Martínez-Torres y Rosset (2008, 2010, 2013, 2014).

² Este artículo es el resultado del acompañamiento “participante-observador” (DeWalt y DeWalt, 2002) de los procesos descritos, de parte de los autores.

cortos y descentralizados, con fuertes lazos entre la producción de alimentos y los ecosistemas y las sociedades locales y regionales (van der Ploeg 2008). Por otro lado, los agronegocios tienen un patrón centralizado basado en productores corporativos de insumos, procesadores y comercializadoras, con una producción que está descontextualizada y no relacionada con las especificidades de los ecosistemas locales y relaciones sociales (van der Ploeg 2008). En este sistema, la producción y el consumo no están vinculados ni en el tiempo ni en el espacio, mientras que las corporaciones actúan en una escala global con alianzas estratégicas entre los suministradores de insumos, procesadores, comerciantes, cadenas de supermercados y bancos financieros, para formar complejos agroalimentarios en lo que Phillip McMichael (2009, 2010) y otros autores llaman el sistema o régimen corporativo de alimentos (*Corporate Food System or Regime*) y Jan Dowe van der Ploeg (2008, 2010a, b) llama imperios alimentarios (*Food Empires*).

Los movimientos sociales rurales constituidos por familias campesinas, indígenas y otras poblaciones rurales están activamente defendiendo los espacios rurales, disputándolos con los agronegocios nacionales y transnacionales, así como con otros actores del sector privado y sus aliados en los gobiernos. En esta defensa se han organizado cada vez más en alianzas de movimientos y organizaciones transnacionales; el ejemplo más grande es LVC (Desmarais, 2007; Martínez y Rosset, 2008, 2010, 2011, 2013, 2014; Rosset, 2013). LVC es una constelación global de organizaciones y movimientos sociales de familias campesinas, agricultores familiares, pueblos indígenas, campesinos sin tierra y trabajadores del campo, mujeres rurales y jóvenes rurales, que agrupa alrededor de 200 millones de familias en el mundo entero (Martínez y Rosset, 2008, 2010).

Tanto el agronegocio como los movimientos sociales rurales están intentando reterritorializar los espacios rurales, esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de sus intereses o su propia visión. Mientras que uno busca la extracción máxima de ganancias por un lado, los otros buscan defender y (re)construir comunidades por el otro. Por lo que esta lucha no solo es una batalla de tierras *per se* (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial).

Territorios en disputa y agroecología

El trabajo teórico de geógrafos críticos en Brasil y otros lugares, sobre territorios en disputa, nos ayuda a entender los conflictos territoriales entre campesinos y agronegocios (Fernandes, Welch y Gonçalves, 2010; Fernandes, 2009, 2008a, b; Escobar, 2004; Kerr, 2007; Martínez-Torres, manuscrito no pu-

blicado, s/f). Fernandes (2008a, b), por ejemplo, sostiene que las clases y las relaciones sociales generan diferentes territorios y espacios que son reproducidos bajo condiciones de conflicto continuo; como resultado, *existen espacios de dominación y espacios de resistencia*. Las disputas territoriales se llevan a cabo en las dimensiones económica, social, política, cultural, teórica e ideológica sobre territorios tanto materiales como inmateriales (Fernandes, 2009).

La disputa sobre territorios materiales se refiere a la lucha por acceso, control, uso y (re)configuración de tierra y territorio físico que consiste en comunidades, infraestructura, suelo, agua, biodiversidad, aire, montañas, valles, planicies, ríos, costas, etc. Los resultados en los extremos opuestos de este tipo de disputas pueden ser vistos por un lado como un paisaje formado por un mosaico o matriz de fincas campesinas diversificadas y entremezcladas con bosques comunitarios; y por el otro lado una región desprovista de familias, árboles y otra biodiversidad, dedicada a enormes plantaciones de monocultivo de exportación basada en mano de obra contratada en vez de familias campesinas (Perfecto, Vandermeer y Wriqth 2009).

Para Fernandes (2009), el territorio inmaterial se refiere al terreno de ideas o construcciones teóricas; él considera que no existen territorios materiales que no estén asociados a territorios inmateriales. Por ello, la disputa sobre los territorios tangibles y reales y los recursos que estos contienen, necesariamente va de la mano con la disputa de las ideas o territorios inmateriales (Fernandes, 2009; Bezner, 2007; McMichael, 2007). Las disputas sobre territorios inmateriales están caracterizadas por la formulación y defensa de conceptos, teorías, paradigmas y explicaciones todas las cuales son usadas para convencer a otros. En otras palabras, el poder para interpretar y para determinar la definición y contenido de conceptos es, en sí, un territorio en disputa (Fernandes, 2009).

El agronegocio y su soporte en la infraestructura ideológica y financiera del Banco Mundial, los gobiernos, los bancos financieros, los *think tanks* y las universidades de elite, así como las agencias de publicidad y medios de comunicación masiva, crea un lenguaje de eficiencia, productividad, economías de escala, liberalización del comercio, mercados libres y la necesidad de “alimentar al mundo” para construir el consenso necesario en la sociedad para poder ganar control sobre territorios y (re)configurarlos para las necesidades de la agricultura industrial y la obtención de ganancias (Nisbet y Huges, 2007).

Los movimientos sociales rurales y sus aliados responden en esta batalla discursiva sobre territorios inmateriales con marcos interpretativos (véase Benford y Snow, 2000) basados en los beneficios concretos que se obtienen de una agricultura agroecológica diversificada con base en la producción campe-

sina agroecológica. Esta realidad se explica en términos de alimentar al mundo con alimentos saludables y locales, dar un buen cuidado al medioambiente y la “Madre Tierra,” preservación de la herencia y tradición cultural, así como de la forma de vida de los campesinos, pueblos indígenas y la finca familiar, y resiliencia contra el cambio climático (véase Borrás, Edelman y Kay, 2008; LVC 2009, 2010^a; Martínez y Rosset, 2010, 2014; Starr, Martínez-Torres y Rosset, 2011). Al mismo tiempo hacen una crítica al agronegocio y culpan a la agricultura industrial por producir alimentos no saludables y por generar desigualdad, emisiones de gases efectos invernadero, hambre, devastación ambiental, contaminación con transgénicos, envenenamiento con pesticidas, destrucción y pérdida de culturas y de sustento rural. En esta lucha para (re)configurar el territorio inmaterial buscan (re)construir un consenso en la sociedad por la defensa de los territorios materiales indígenas y campesinos frente al acaparamiento de tierras, construir apoyo para las ocupaciones de tierra realizadas por los sin tierra y cambiar las políticas públicas hacia una soberanía alimentaria basada en una reforma agraria verdadera y popular, mercados locales y agricultura ecológica (Desmarais, 2007; Martínez y Rosset, 2010; Martínez, 2012).

Aquí es de resaltar que la agroecología está jugando un rol fundamental y creciente para estos movimientos sociales en ambas arenas de las disputas territoriales. En esta lucha discursiva, los movimientos sociales contrastan la agricultura agroecológica realizada por campesinos, pueblos indígenas y agricultores familiares con las prácticas destructivas y alimentos poco saludables producidos por la agricultura industrial y el agronegocio. Ello se hace más difícil cuando el agronegocio responde con “juegos de etiquetas” como “orgánico”, “verde”, “libre de transgénicos”, etc., (Martínez, 2006) y con las “falsas soluciones de la economía verde” (LVC, 2012b), lo que hace que los movimientos sociales marquen distinciones aún más finas y más politizadas entre la “verdadera agroecología campesina” y el “lavado verde empresarial” (véase por ejemplo, LVC, 2011d).

Los estudios de Wezel y sus colegas (2009) identificaron a la agroecología como una ciencia, un movimiento y una práctica por diferentes actores. En un libro escrito por, y en gran parte para LVC, Machín (2013:16), también señala que *para los movimientos sociales que componen LVC, el concepto de agroecología va más allá de los principios ecológicos-productivos. Además de ellos, incorpora a su visión agroecológica otros principios y metas sociales, culturales y políticas.* De hecho, LVC tiene en su estructura un colectivo internacional llamado Agroecología y Semillas Campesinas, desde donde se promueve el trabajo agroecológico. En un documento de este colectivo se lee:



Se pueden encontrar ejemplos de agricultura campesina y familiar sustentables en todo el planeta, por lo que existe una amplia terminología para referirse a esta. Dependiendo de los sitios donde se realice, se emplean los términos agroecología, agricultura orgánica, agricultura natural, agricultura sostenible de bajos insumos, y otros. En La Vía Campesina, no queremos decir que un nombre es mejor que otro. Preferimos especificar los principios que defendemos.

En realidad, la agricultura campesina sostenible viene de la combinación del descubrimiento y revalorización de los métodos campesinos tradicionales y de la innovación de nuevas prácticas ecológicas... No consideramos que la sustitución de insumos “malos” por “buenos”, sin modificar la estructura del monocultivo es sostenible... La aplicación de estos principios a las complejas y diversas realidades de la agricultura campesina requiere que el campesinado se reapropie activamente de sus sistemas de producción, adecuándolos a su conocimiento local, su ingenio y a su capacidad de innovación. Estamos hablando de fincas relativamente pequeñas, manejadas por familias campesinas o por comunidades. Las fincas pequeñas permiten el desarrollo de la biodiversidad funcional manejando producciones diversificadas, integrando cultivos, árboles y animales. En este tipo de agricultura no se necesitan, o se necesitan menos, insumos externos ya que mucho puede ser producido en la propia finca (LVC 2010a:2-3).

Los movimientos sociales rurales, como LVC, están adoptando la producción agroecológica de forma significativa. Una razón es porque cuando la tierra se conquista a través de la lucha agraria, con frecuencia reciben tierra degradada (Rosset, 2013). O también cuando un agricultor ha utilizado prácticas de agricultura industrial que han contribuido significativamente a su deterioro. Actualmente, las familias campesinas están encontrando formas de manejar y recuperar los suelos y los agroecosistemas que han sido severamente dañados por productos agroquímicos, maquinarias pesadas, mecanización excesiva y la pérdida de biodiversidad funcional causada por el indiscriminado uso de las tecnologías de la Revolución Verde (Lal, 2009). Cuando existe una degradación severa, la productividad es limitada, aún utilizando grandes dosis de fertilizantes y pesticidas (Marenya y Barrett, 2009), y el costo se está volviendo prohibitivo ya que los precios de los insumos derivados del petróleo se han multiplicado en los últimos años (Economic Research Service, 2011). Esto deja a la agroecología con sistemas diversificados de producción como las únicas alternativas verdaderas para las familias campesinas y los pequeños agricultores (LVC, 2010a).



En la defensa y/o conquista de territorio material a través, por ejemplo, de ocupaciones de tierra, o vía la conquista de políticas en favor de la redistribución de tierras, existe una tendencia en aumento de promover la agricultura agroecológica como parte de la (re)configuración del espacio obtenido, en un territorio claramente campesino. La reconfiguración también se hace en el territorio inmaterial. Por ejemplo, Martínez-Torres (2012, y manuscrito no publicado) ha analizado recientemente el caso del Movimiento de Trabajadores sin Tierra (MST) de Brasil, una de los más importantes organizaciones del movimiento campesino en las Américas y un miembro líder de LVC. En el pasado, el MST apelaba al artículo en la constitución que permitía de cierta manera las ocupaciones de las tierras ociosas del latifundio improductivo con el argumento de la injusticia existente: unos pocos con mucha tierra que no utilizaban, mientras que muchos otros no tenían tierra.

Sin embargo, las olas recientes de inversión transnacional han capitalizado al agronegocio en Brasil, han convertido el latifundio improductivo en tierras para las plantaciones de exportación de un agronegocio capitalizado y para pulpa y monocultivos de agrocombustible como soya, caña de azúcar, *Eucalyptus* y pino, con la degradación ambiental asociada causada por el excesivo uso de agrotóxicos y maquinaria pesada y la eliminación de la biodiversidad. Es decir, el latifundio ahora es más productivo. Con esta disminución de las tierras ociosas, “los sin tierra” ahora tienen que cada vez más ocupar las tierras productivas del agronegocio, y con ello han tenido que reconfigurar también sus argumentos. Ahora hacen más visible el contraste de los efectos ecológicos y sociales negativos de los grandes monocultivos del agronegocio, llamados “desiertos verdes”, con una visión positiva de territorios campesinos con agricultura agroecológica, en donde se conserva la biodiversidad, se mantiene a las familias en el campo, y se producen alimentos saludables para los mercados locales (“soberanía alimentaria”). Es decir las familias campesinas y sus organizaciones y movimientos rurales, además de estar involucradas en la complicada tarea de conformación de procesos para promover y apoyar la transformación de prácticas productivas, también participan en las actividades necesarias para la defensa discursiva de sus opciones tecnológicas y de vida. El resultado de promover la transición de la agricultura de Revolución Verde, en donde las familias dependen de los insumos del mercado, hacia una agricultura agroecológica autónoma, es la reconfiguración de los espacios rurales en territorios campesinos, donde los movimientos sociales participan de facto en el proceso de *recampesinización*. Es decir el fortalecimiento de la presencia campesina en el territorio.

Recampesinización y agroecología

Jan Dowe van der Ploeg (2008, 2010a) ha formulado una proposición teórica sobre el campesinado en la actualidad. En vez de definir “campesino,” ha elegido definir lo que él llama la “condición campesina” o el “principio campesino,” que se caracteriza por una lucha constante por construir su autonomía:

Es fundamental para la condición campesina la lucha por la autonomía que se lleva a cabo en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginalización y privación. Busca y materializa como la creación y desarrollo de una base de recursos autogestionada y autogestionada, que a su vez permite a aquellas formas de coproducción del hombre y naturaleza viva que interactúan con el mercado, permite la supervivencia y perspectivas y feedback y fortalece la base del recurso, mejora el proceso de coproducción, aumenta la autonomía y por ende reduce la dependencia... Finalmente, los patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones están presentes (van der Ploeg, 2008:23).

La definición integra la búsqueda campesina de coproducción con la naturaleza para fortalecer la base productiva (suelo, biodiversidad, etc.) y la lucha por la autonomía (relativa) vía la reducción de la dependencia en un mundo caracterizado por la desigualdad y el intercambio desigual. De acuerdo con van der Ploeg (2010b), los campesinos pueden usar la agroecología para fortalecer su base productiva y para ser más autónomos de los mercados de insumos y de crédito, y por ende del endeudamiento.

El uso de la agroecología para moverse a lo largo del *continuum* de dependencia hacia una autonomía relativa, de ser agricultores empresariales (en lo que algunos o muchos ya se habían convertido) hacia ser campesinos nuevamente, es uno de los ejes de la recampesinización (van der Ploeg 2008, 2010a). Otro eje de la recampesinización es la (re)conquista de la tierra y territorio del agronegocio y otros grandes terratenientes, ya sea a través de la reforma agraria, las ocupaciones de tierras, u otros mecanismos.

El proceso completo de recampesinización es análogo a la (re)configuración del espacio en territorio campesino; la agroecología puede ser, y es, cada vez más, una parte de ambos (Martínez, 2012 y manuscrito no publicado). Cuando los agricultores familiares empresariales pasan por una transición de una agricultura dependiente de insumos a una agroecología basada en recursos locales, se están moviendo hacia *lo campesino*. Las prácticas agroecológicas son similares a, y se basan, con frecuencia, en las prácticas campesinas tradi-



cionales, así que en esta transición se lleva a cabo la recampesinización. Y al hacer la diferencia entre la devastación ecológica y social de la tierra por el agronegocio, y la agricultura ecológica en la tierra recuperada por el campesinado, están reconfigurando territorios como territorios campesinos, porque se recampesinizan a través de la agroecología. Es decir, la recampesinización está basada en la reducción de la dependencia externa (Sesia 2003), parte de un proceso general que Barkin, Fuente y Rosas (2009:40) llaman una “nueva ruralidad comunitaria,” porque también incluye un renovado énfasis en la cooperación y el fortalecimiento de las comunidades rurales.

Por lo contrario, cuando los campesinos son llevados a una mayor dependencia, usan las tecnologías de la Revolución Verde, se meten más en las relaciones de mercado y los ciclos de deuda, este es uno de los ejes de la descampesinización. Otro eje de la *descampesinización* es cuando las corporaciones o estados foráneos acaparadores de tierra desplazan a los campesinos de sus tierras y territorios y reconfiguran estos como territorios para el agronegocio, la minería, el turismo y/o el desarrollo de infraestructura.

Los procesos de recampesinización y descampesinización están entrelazados avanzado o retrocedido a través del tiempo, deslizándose en una u otra dirección conforme a las circunstancias (van der Ploeg, 2008, 2010a). Por ejemplo, durante el apogeo de la Revolución Verde en los sesenta y setenta el campesinado fue incorporado en masa al sistema y muchos de ellos se convirtieron en agricultores familiares empresariales (de Janvry, 1981). Pero hoy se enfrentan a un creciente endeudamiento y exclusión producidos por el mercado; la tendencia neta es al inverso. Los estudios realizados por van der Ploeg en Europa y América Latina (van der Ploeg, 2008, 2010a), presentan datos que demuestran que aún aquellos agricultores familiares en los países del norte más integrados al mercado, de hecho están dando pequeños pasos hacia *lo campesino* a través de una relativamente mayor autonomía de los bancos, suministradores de insumos y maquinarias, e intermediarios corporativos. Algunos se han convertido en agricultores orgánicos. En otras palabras, existe un repliegue neto de algunos o muchos elementos del mercado (Muñoz, 2008).

La recampesinización también ocurre por el aumento de número de personas dedicadas a la agricultura. En censos de Brasil y Estados Unidos se puede detectar un repunte del número de personas dedicadas a la agricultura campesina en el primero, y a la agricultura familiar en el segundo, luego de décadas de descenso (Martínez, 2012 y manuscrito no publicado).

En los países del norte, la tendencia es “perder el centro” (el tamaño mediano de productores compuesto por agricultores familiares empresariales), ya

sea debido a la recampesinización o a la descampesinización.³ Estamos siendo testigos, cada vez más, de un conflicto territorial global, material e inmaterial, entre el agronegocio y la resistencia campesina.

El Ministerio de Desarrollo Agrario de Brasil publicó, recientemente, un informe en donde documentó, por primera vez, un ascenso en el número absoluto de familias campesinas, observado entre los censos de 1996 y 2006 (MDA, 2009). Aunque el incremento fue pequeño, de un poco más de 400,000 familias netas (resultado del balance entre familias que abandonan sus explotaciones en el campo versus familias que establezcan nuevas explotaciones), es significativo, ya que permite suponer que el largo éxodo del campo ya tocó fondo, y ahora hay un retorno neto.

La agroecología ha sido un elemento clave en el proceso de recampesinización y la reconfiguración de los territorios en territorios campesinos. En este contexto, vemos la emergencia de LVC después de 1992 (Martínez y Rosset, 2010, 2014) como el movimiento social transnacional que promueve la agricultura agroecológica diversificada como un elemento clave en la resistencia, junto con la recampesinización y la reconfiguración de territorios (Sevilla y Alier, 2006, Sevilla, 2007).

Multiplicación exponencial de la agroecología por movimientos sociales

Un debate persistente en la literatura sobre agricultura agroecológica, y en el impacto de la investigación agropecuaria en general, ha sido el tema de cómo llevar la agroecología a mayor escala, ya sea por su adopción amplia sobre extensas áreas y por muchos agricultores (*scaling-out*) o por la institucionalización de políticas de soporte para alternativas (*scaling-up*) de experiencias exitosas (Von der Weid, 2000; Holt-Giménez, 2001; Pachicho y Fujisaka, 2004; Altieri y Nicholls, 2008b; Rosset *et al.*, 2011). Esto tiene un paralelo en la literatura sobre qué tan efectivo y apropiado, en general, ha sido la investigación agrícola convencional y los sistemas de extensión para llegar a los campesinos (Freire, 1973) y más específicamente para promover la agroecología en vez de la Revolución Verde (véase, por ejemplo, Chambers, 1990, 1993; Holt-Giménez, 2008; Rosset *et al.*, 2011).

Mientras la investigación y extensión convencional de tipo vertical han mostrado su incapacidad para alcanzar una adopción amplia de prácticas

³ Esto no significa que los agricultores familiares de mediana escala han desaparecido, sino que existen y siguen manteniendo identidades tanto empresariales como campesinas.



agroecológicas, los movimientos sociales y las metodologías socialmente dinamizadoras parecen ofrecer ventajas significativas (Rosset *et al.*, 2011). Los movimientos sociales rurales incorporan grandes números de familias campesinas en procesos autogestionados, que pueden aumentar dramáticamente la tasa de innovación y diseminación, la expansión y la adopción de prácticas agroecológicas. Un elemento importante en esta adopción es que la agroecología está basada en la aplicación de principios agroecológicos de manera diferenciada, dependiendo de las realidades locales. Esto significa que el conocimiento local y el ingenio de las familias campesinas se convierten en los elementos clave, de modo que al trabajar con agroecología, las familias productoras no pueden seguir ciegamente las recomendaciones de pesticidas y fertilizantes recetadas por extensionistas o vendedores de casas comerciales.

En contraste, los métodos en donde los extensionistas o agrónomos son los principales sujetos activos, y los productores son los actores pasivos, están, en el mejor de los casos, limitado al número de familias campesinas que un técnico puede atender, porque no hay, o existe poca dinámica autocatalizada entre los propios campesinos para llevar los cambios mucho más allá del último técnico. Por ende, estos casos son limitados al monto del presupuesto, es decir, a cuántos técnicos puedan ser contratados. Muchos proyectos de ONG de desarrollo rural enfrentan problemas similares. Cuando el ciclo de fondos del proyecto llega a su fin, virtualmente todo se revierte a un estado “preproyecto”, con poco efecto duradero (Rosset *et al.*, 2011).

La metodología que hemos identificado más exitosa para promover y compartir la innovación campesina y el aprendizaje horizontal es la metodología de *Campesino-a-Campesino* (CAC).⁴ Mientras que los campesinos innovaban y compartían desde tiempos inmemorables, la versión más contemporánea y más formalizada fue desarrollada localmente en Guatemala y difundida a lo largo de Mesoamérica a los inicios de los setenta (Holt-Giménez, 2008). CAC es una metodología de comunicación horizontal *freiriana* (sensu Freire, 1970) o metodología de proceso social, que está basada en campesinos o campesinas que han innovado nuevas soluciones para problemas que son comunes entre muchos agricultores o han recuperado/redescubierto soluciones tradicionales y que se convierten en promotores usando metodologías de la educación popular para compartir con sus pares, usando sus propias parcelas como salones de clase. Un eje fundamental de CAC es que los campesinos tienen más proba-

⁴ Hay que aclarar que CAC es tanto una metodología como un movimiento que existe en varios países (Holt-Giménez, 2008; Rosset *et al.*, 2011).



bilidad de creer y emular a sus compañeros quienes exitosamente están usando una alternativa dada, cuando pueden visitar la parcela de sus pares y ver las alternativas puestas en práctica con sus propios ojos. En Cuba, los campesinos dicen: *cuando el campesino ve, hace fe* (Machín *et al.*, 2013).

Mientras que la extensión convencional puede ser desmovilizadora para los campesinos, CAC es movilizadora, porque ellos se convierten en los protagonistas en el proceso de generar y compartir tecnologías. CAC es un método participativo basado en las necesidades, cultura y condiciones locales de la gente, que libera el conocimiento, entusiasmo y protagonismo para descubrir, reconocer, tomar ventaja y socializar el rico conocimiento sobre agricultura campesina y comunitaria que está relacionado con las condiciones e identidades históricas específicas. En la extensión convencional, el objetivo de los expertos técnicos ha sido con demasiada frecuencia reemplazar el conocimiento campesino con insumos químicos, semillas y maquinaria compradas en un proceso de arriba hacia abajo donde la extensión es más como la domesticación (Freire, 1973, Rosset *et al.*, 2011). Holt-Giménez (2008) ha documentado extensivamente las experiencias del movimiento social CAC mesoamericano como metodología para promover las prácticas de agricultura agroecológica con lo que él llama “pedagogía campesina”.

Agroecología en La Vía Campesina

La agroecología se ha extendido en todas las regiones donde LVC tiene presencia y se ha organizado de forma sistemática. El primer paso ha sido la organización de Encuentros de Agroecología para, de forma colectiva, identificar y crear procesos de autoestudio, de documentación y análisis para socializar las lecciones de agroecología que se están desarrollando al interior del movimiento. Los productos de estos procesos incluyen escritos, videos, encuentros internacionales e intercambios y visitas. En esta sección mencionaremos algunos ejemplos de este proceso.

Cuba es donde la metodología social CAC consiguió su mayor impacto, cuando la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), un miembro de LVC, la adoptó junto con el objetivo consciente y explícito de constituir un movimiento de base para la agroecología dentro de la organización nacional. En menos de diez años el proceso de transformación de los sistemas de producción a sistemas de agricultura agroecológica diversificada e integrada se ha expandido a más de un tercio de todas las familias campesinas en Cuba, una tasa de crecimiento extraordinaria. Durante el mismo periodo de

tiempo, cuando los campesinos se convirtieron en agroecológicos, el total de contribuciones de la producción campesina a la producción nacional aumentó dramáticamente, con otras ventajas como el uso reducido de productos químicos y otros insumos comprados fuera de la finca y, por tanto, una mayor autonomía, así como una gran resiliencia a los efectos climáticos. Este caso fue sistematizado por un equipo de LVC y extensamente detallado en Machín *et al.* (2013) y Rosset *et al.* (2011).

En el sur de la India un movimiento agroecológico ha crecido rápidamente y ha trascendido las bases de algunas de las organizaciones miembros de LVC. Está ahora facilitando intercambios con agricultores en otros países de Asia (Palekar, s/fecha, Babu, 2008). El movimiento de “Zero Budget Natural Farming” (ZBNF, Agricultura Natural de Presupuesto Cero) es, parcialmente, una respuesta a los severos endeudamientos de muchos campesinos de la India. La deuda contraída por los altos costos de producción de la agricultura convencional de Revolución Verde traducida en presupuestos para créditos bancarios, es la causa subyacente de los tan conocidos casos de suicidios campesinos epidémicos en ese país (Mohanty, 2005). La idea de ZBNF es romper el ciclo de endeudamiento de las familias campesinas al comprar insumos fuera de la finca, a utilizar prácticas agroecológicas basadas totalmente en recursos encontrados en sus propias parcelas, como las coberturas muertas o vivas, las enmiendas orgánicas y la diversificación de cultivos y animales. De acuerdo con líderes de LVC en el sur asiático, cientos de miles de familias campesinas se han unido al movimiento y este proceso ya se está documentando por un equipo dentro de LVC.

En Zimbabue, el Foro de los Pequeños Agricultores Orgánicos de Zimbabue (ZIMSOFF) miembro joven de LVC que pronto se convirtió la sede de su Secretariado Operativo Internacional (SOI), practican y promueven la agricultura agroecológica diversificada. La presidenta actual de ZIMSOFF es una promotora de agroecología en Shashe, un núcleo de reforma agraria en la región de Masvingo. Shashe es una comunidad intencional creada por campesinos/as sin tierra quienes ocuparon tierras por dos años antes de que se les otorgara la tierra como parte del programa estatal de reforma de tierra.⁵ La agroecología se está promoviendo en todas las organizaciones de LVC en África, como se puede ver en la declaración final del Encuentro Regional de Agroecología en el 2011 con las organizaciones de LVC de África Austral, Oriental y Central:

⁵ La reforma agraria de Zimbabue ha sido difamada con frecuencia, pero, básicamente, ha sido mal entendida. Véase Scoones *et al.*, 2010; Moyo, 2011 y Cliffe *et al.*, 2011, para análisis de la reforma agraria de Zimbabue.

Nos hemos estado reuniendo en el Centro de Capacitación para el Desarrollo Endógeno de Shashe en la Provincia de Masvingo, Zimbabue, para planificar como promover la agroecología en nuestra región (África Austral, Oriental y Central). Hemos tenido el privilegio de observar de primera mano la fructífera combinación de reforma agraria con agricultura ecológica y agroecología llevada a cabo por las familias campesinas locales. En lo que en, su momento, fueron grandes ranchos de ganado propiedad de tres grandes terratenientes que poseían 800 cabezas de ganado y no producían ni grano ni ninguna otra producción adicional, ahora hay más de 365 familias campesinas con más de 3,400 cabezas de ganado, que producen además un promedio anual de entre 1 y 2 toneladas de granos por familia además de hortalizas y otros productos, en muchos casos usando métodos agroecológicos y semillas campesinas locales. Esta experiencia refuerza nuestro compromiso y nuestra creencia en la agroecología y en la reforma agraria como pilares fundamentales para la construcción de la Soberanía Alimentaria (LVC 2011a).

Ellos también decidieron crear una escuela de formación sobre “desarrollo endógeno” y agroecología en Shashe, para capacitar a campesinos y campesinas de las organizaciones de LVC en la región como promotores agroecológicos usando el método CAC.

Estos son ejemplos de lo que es un proceso floreciente de agroecología en la LVC y sus organizaciones miembros. Parte del proceso ha consistido en la realización de encuentros regionales y continentales de formadores y formadoras en agroecología. Estos se han llevado a cabo en las Américas en Venezuela y Guatemala en 2009 y 2011, respectivamente; en Sri Lanka en 2010 para la región de Asia; en Zimbabue en 2011 para África Austral, Central y Oriental; en Mali para África Occidental en 2011 y en el País Vasco para la región de Europa en 2012. También se realizó el primer Encuentro Global de Campesinos Productores de Semillas, en Bali en 2011 y el Encuentro Global de Agroecología de LVC en Tailandia en 2013. Las declaraciones de algunas de las reuniones ilustran el espacio discursivo en crecimiento sobre la agroecología en LVC (véase LVC, 2011a, b y c, 2012a, 2013 para más ejemplos).

Este proceso ha ayudado a la LVC a reconocer de forma colectiva la gran cantidad de experiencias que se llevan a cabo con prácticas agroecológicas y sostenibles dentro de las organizaciones miembro a nivel nacional y regional. La gran mayoría de las organizaciones tienen un programa interno de algún tipo para promover la agroecología o están en la actualidad discutiendo cómo crear uno. Los encuentros también han servido para elaborar un plan de trabajo detallado para apoyar las experiencias actuales y relacionarlas unas con



otras en un intercambio horizontal y dentro de un proceso de aprendizaje. También ha sido el espacio para configurar, colectivamente, una visión compartida de lo que significa la agroecología para la LVC, cuál es la filosofía, el contenido político y racional que enlaza a las organizaciones en este trabajo.

Como observadores-participantes en este proceso (véase DeWalt y DeWalt, 2002), ha sido posible para nosotros identificar un número de razonamientos compartidos para la transición a la agricultura agroecológica y al uso de semillas locales entre las familias campesinas que pertenecen a las organizaciones miembro de LVC y entre las mismas organizaciones. Sobre todo, la visión compartida que está emergiendo ve a la agroecología como una herramienta de activación para la transformación de realidades rurales a través de acción colectiva; esta es una pieza clave para la construcción de la soberanía alimentaria.

Otro razonamiento central está basado en la relación entre productores y naturaleza. Podemos ver a la LVC como un espacio de encuentro y diálogo entre de diferentes culturas, ya sea del este u oeste, norte o sur, con tierra y sin tierra, hindú, musulmán, budista, animista, cristiano o ateo (Martínez y Rosset, 2014; Rosset, 2013). Uno de los intercambios que ha tocado fuertemente a las actitudes hacia la naturaleza ha sido el intercambio entre los mundos no indígenas e indígenas dentro de la LVC. Las organizaciones no indígenas han aprendido de las indígenas sobre la importancia de pensar en términos de territorio y no solo tierra (Rosset, 2013), y sobre el imperativo de vivir en armonía y cuidar de la Madre Tierra. Las poblaciones indígenas dentro de LVC fueron las primeras en alertar sobre el cambio climático y ahora este es un tema prioritario y su influencia se siente fuertemente en la creciente negación a las prácticas de agricultura industrial (Martínez-Alier, 2012) que “dañan a la Madre Tierra” y en consecuencia apoyan a la agroecología. Un razonamiento estrechamente relacionado es la necesidad de usar prácticas agroecológicas para restaurar los suelos degradados.

El argumento de van der Ploeg (2008, 2010a, 2010b) que enfatiza la lucha por autonomía es evocada una y otra vez, cuando las organizaciones y las familias resaltan las ventajas que ofrece la agroecología en términos de construcción de autonomía relativa de los mercados de insumos y créditos (al usar recursos que se encuentran en su entorno, en vez de insumos comprados), de los mercados de alimentos (mayor auto provisión a través de la mezcla de sustento y productos para el mercado) y hasta por redireccionar los productos hacia mercados locales y ecológicos u orgánicos donde los campesinos tienen mayor influencia y control (y por ende mayor autonomía del mercado global). No solo son estos pasos claros hacia la recampesinización, pero son parte creciente de la creación de territorios campesinos.



Guiados por estas motivaciones y razonamientos, LVC y sus miembros han creado programas de agroecología en los últimos años en varios países en las Américas, Asia y África, han producido material de formación en agroecología, así como han auspiciado ferias y redes de intercambio de semillas campesinas. Un programa nacional con mucho éxito (Cuba) ha sido desarrollado bajo el cual los campesinos seleccionan y desarrollan sus propias variedades. Existen programas similares a menor escala en otros países. LVC ha abierto escuelas regionales de formación agroecológica y/o universidades campesinas en Venezuela, Paraguay, Brasil, Nicaragua, Indonesia e India, con otras pendientes para Mozambique, Zimbabue, Nigeria y Mali (además de docenas de escuelas a nivel nacional y subnacional).

LVC también ha creado escuelas de formación política en varios países de diferentes regiones, para fortalecer la capacidad de las organizaciones para presionar a los gobiernos para generar cambios necesarios en las políticas públicas. Ha dado pasos para relacionarse de forma continua, crítica, pero constructivamente, con gobiernos locales, provinciales y nacionales que han sido amigables al campesinado en diversos países y con programas y funcionarios en algunas agencias internacionales, para así promover la implementación de políticas públicas que favorezcan a la agroecología, al medioambiente, al campesinado y a los consumidores. En países con gobiernos y creadores de políticas menos amigables, las organizaciones miembro han organizado movilizaciones masivas de presión política para alentarlos a que tomen las alternativas de forma más seria.

Un número de organizaciones miembro de la LVC en las Américas, Asia y África tienen empresas cooperativas que son dirigidas por los campesinos que multiplican y distribuyen las variedades de semillas locales y algunas de estas y otras organizaciones miembro, han presionado y cooperado con otros actores y gobiernos locales para abrir los mercados campesinos para los alimentos producidos ecológicamente y han experimentado con otros sistemas de venta directa al consumidor.

LVC considera que tiene ahora suficiente número de experiencias pioneras en funcionamiento, particularmente la formación, para permitir la generación de sinergia de forma efectiva y alcanzar así un efecto multiplicador significativo y generar el *scaling-out* y *scaling-up* de la agroecología al integrarlas y conectarlas con los sistemas regionales para intercambio de experiencias y lecciones, apoyo mutuo, cabildeo coordinado y trabajo para presionar a los gobiernos para implementar políticas más favorables para la agricultura campesina, agroecología y soberanía alimentaria (y por extensión, recampesinización y construcción de territorios campesinos).

En la continua disputa sobre el territorio inmaterial de la agroecología, la última área es la de las soluciones al cambio climático. LVC ha venido activamente denunciando las llamadas “falsas soluciones” al cambio climático: agrocombustibles, transgénicos, mercados de carbono y REDD y REDD+ (LVC, 2010b); y, últimamente, ha hecho el llamado de alarma, sobre la posible cooptación de la agroecología por parte del Banco Mundial y otros a través de la creación de mercados de carbono de suelos, con eslóganes como “Nuestro carbono no está a la venta” y “La agroecología no está a la venta” (LVC, 2011d).

Conclusiones

Los marcos teóricos de territorio en disputa y recampesinización nos ayudan a entender el fenómeno empírico de creciente interés, práctica y discurso sobre la agroecología entre los movimientos sociales rurales, especialmente LVC, dentro del contexto disputa territorial, acaparamiento de tierras y alzas de insumos. Para las familias campesinas y de agricultores familiares, y sus movimientos, la agroecología ayuda a construir autonomía de los mercados desfavorables y recuperar los suelos degradados; y los procesos que existen dentro de los movimientos sociales ayudan a llevar a mayor escala estas alternativas. Finalmente, esta (re)invención de las prácticas campesinas es parte de la (re)configuración de los espacios materiales e inmateriales intensamente disputados, como territorios campesinos en el proceso de recampesinización.

Bibliografía

- Altieri, M. A. y C. Nicholls (2008) “Scaling up agroecological approaches for food sovereignty in Latin America” *Development*. Núm. 51, diciembre 2008, pp. 472-80.
- Altieri, M. A. y V. M. Toledo (2011) “The agroecological revolution in Latin America: Rescuing nature, ensuring food sovereignty, and empowering peasants” *Journal of Peasant Studies*. Vol. 38, núm. 3, pp. 567-612.
- Babu, R. Y. (2008) *Action research report on subhash palekar zero budget natural farming*. Mysore, Research Report, Administrative Training Institute. En: <http://www.atimysore.gov.in/PDF/action_research1.pdf> [Accesado el día 11 de septiembre de 2015]
- Barkin, D. M., Fuente, E. y M. Rosas (2009) “Tradición e innovación. Aportaciones campesinas a la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad” *Trayectorias*. Vol. 11, núm. 29, julio-diciembre 2009, pp. 39-54.
- Barney, K. (2007) “Power, progress and impoverishment: plantations, hydropower, ecological change and community transformation in Hinboun District, Lao PDR” *York*

- Center for Asian Research Papers Political Ecologies Series and (Re)making Governance Series*. Núm 1, pp. 2-140. En <http://www.cifor.org/publications/pdf_files/books/bbarney0701.pdf> [Accesado el día 11 de septiembre de 2015]
- Bebbington, A. (2007) *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de transformaciones territoriales*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Benford, R. D. y D. A. Snow (2000) "Framing processes and social movements: An overview and assessment" *Annual Review of Sociology*. Vol. 26, agosto 2000, pp. 611-639.
- Bezner, K. R. (2007) "The Land is Changing. Contested Agricultural Narratives in Northern Malawi" en P. McMichael (edit.) *Contested development: critical struggle for social change*. New York y Oxon, Routledge.
- Borras, S. M., Edelman, M. y C. Kay (2008) "Transnational agrarian movements: Origins and politics, campaigns and impact" *Journal of Agrarian Change*. Vol. 8, núm. 2-3, 2008, pp.169-204.
- Bruszt, L. y R. Holzacker (2009) *The transnationalization of economies, states, and civil societies*. Berlín, Springer.
- Burbach, R. y P. Flynn (1980) *Agribusiness in the Americas*. New York, Monthly Review Press.
- Chambers, R. (1990) "Farmer-first: A practical paradigm for the third agriculture" en M. A. Altieri and S. B. Hecht (edit.) *Agroecology and Small Farm Development*. Ann Arbor, CRC Press.
- Chambers, R. (1993) *Challenging the professions: frontiers for rural development*. Londres, Intermediate Technology Publications.
- Cliffe, L. et al. (2011) "An overview of fast track land reform in Zimbabwe" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 38, núm. 5, pp. 907-938.
- Cox, R. W. (2008) "Transnational capital, the US State and Latin American Trade Agreements" *Third World Quarterly*. Vol. 29, núm. 8, diciembre 2008, pp.1527-1544.
- De Janvry, A. (1981) *The agrarian question and reformism in Latin America*. Maryland, John Hopkins University Press.
- Desmarais, A. A. (2007) *La Vía Campesina. Globalization and the power of peasants*. Halifax, Canadá, Londres y Ann Arbor, Michigan, Fernwood Publishing y Pluto Press.
- DeWalt, K. M. y B. R. DeWalt (2002) *Participant observation: A guide for fieldworkers*. Walnut Creek, AltaMira Press.
- Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture (2011) *Farm income and costs: 2011 farm sector income forecast* (actualización de 8/31/2011). En <<http://www.ers.usda.gov/>> [Accesado el día 11 de septiembre de 2015]
- Emanuelli, M. S., Jonsén, J y S. M. Suárez (2009) *Red sugar, green deserts. Latin American report on monocultures and violations of the human rights to adequate food and housing, to water, to land and to territory*. Suiza y El Salvador, FIAN Internacional,

- Escobar, A. (2004) "Development, violence and the new imperial order" *Development*. Vol. 47 núm. 1, marzo 2004, pp.15-21.
- Fernandes, B. M. (2008a) "Questão agraria: Conflictualidade e desenvolvimento territorial" Pages173-224 en A. M. Buainain (edit), *Luta pela terra, reforma agraria e gestão de conflitos no Brasil*. Campinas, Editora UNICAMP.
- Fernandes, B. M. (2008b) "Entrando nos territórios do territorio" en E.T. Paulino y J. E. Fabrini, (edits.), *Campesinato e territórios em disputas*. São Paulo: Expressão Popular, pp. 273-301.
- Fernandes, B. M. (2009) "Sobre a tipologia de territorios" en M. A. Saquet y E.S. Sposito (edits), *Territórios e territorialidades: Teoria, processos e conflitos*. São Paulo, Expressão Popular.
- Fernandes, B. M., Welch, C. W. y E. C. Gonçalves (2010) "Agrofuel policies in Brazil: Paradigmatic and territorial disputes" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 37, núm. 4, pp. 793-819.
- Ferradas, C. (2000) *Report of social impacts of dams: Distributional and equity issues- Latin American region*. Cape Town, World Commission on Dams,
- Freire, P. (1970) *Pedagogy of the oppressed*. New York, Seabury Press.
- Freire, P. (1973) *Extension or communication?* New York, McGraw.
- Gerber, J. F., S. Veuthey y J. Martínez-Alier (2009) "Linking political ecology with ecological economics in tree plantation conflicts in Cameroon and Ecuador" *Ecological Economics*. Vol. 68, núm. 12, pp. 2885-2889.
- Genetic Resources Action International (GRAIN) (2009) *The new farm owners: Corporate investors lead the rush for control over overseas farmland*. Barcelona, Genetic Resources Action International.
- Hall, D. (2011) "Land grabs, land control, and Southeast Asian crop booms" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 38, núm. 4, octubre 2011, pp. 837-857.
- Holt-Giménez, E. (2001) "Scaling-up sustainable agriculture. Lessons from the Campesino a Campesino movement" *Low External Input Sustainable Agriculture*. Vol. 17, núm. 3, octubre 2001, pp. 27-9.
- Holt-Giménez, E. (2007) "Land-gold-reform. the territorial restructuring of Guatemala's highlands. Institute for Food & Development Policy" Institute for Food and Development policy (editor) *Development Report no. 16*. En <http://www.landaction.org/spip/IMG/pdf/Dr_16_Land-Gold-Reform_-_Full.pdf> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- Holt-Giménez, E. (2008) *Campesino a Campesino: voces de Latinoamérica. Movimiento campesino para la agricultura sustentable*. Managua, SIMAS.
- Humphreys, D. (2003) "Life protective or carcinogenic challenge? Global forests governance under advanced capitalism" *Global Environmental Politics*. Vol. 3, núm. 2, mayo 2003, pp. 40-55

- La Vía Campesina (LVC), (2009) “Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta. Documento de discusión de la Vía Campesina sobre el calentamiento global” *LVC Views* no. 5, noviembre 2007, pp. 1-24. En: <<http://viacampesina.net/downloads/PAPER5/SP/paper5-SP.pdf>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2010a) “La agricultura campesina sostenible puede alimentar al mundo” *LVC Views*, núm. 6, febrero, 2011, pp 1-15. En: <<http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/paper6-ES-FINAL.pdf>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2010b) “¡Miles de soluciones construye el pueblo ante el cambio climático!” *LVC Views*, septiembre 2010. En: <http://www.viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=article&id=1056:imiles-de-soluciones-construye-el-pueblo-ante-el-cambio-climatico&catid=46:cambios-climicos-y-agro-combustibles&Itemid=79> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2011a) “Primer encuentro de formadores@s en agroecología en la región 1 de África de La Vía Campesina, 12-20 de junio de 2011. Declaración de Shashe”. En <<http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/reforma-agraria-mainmenu-36/1205-primer-encuentro-de-formadoress-en-agroecologia-en-la-region-1-de-africa-de-la-via-campesina>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2011b) “Las semillas campesinas son dignidad, cultura y vida: campesinos en resistencia, defendiendo sus derechos respecto de las semillas campesinas. Bali Declaración sobre Semillas” *LVC. Marzo* 2011. En: <<http://www.inesc.org.br/noticias-es/2011/marzo/bali-declaracion-sobre-semillas>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (2011c) “2do encuentro continental americano de formadoras y formadores agroecológicos” *LVC*. En: <<http://viacampesina.org/es/index.php/temas-principales-mainmenu-27/agricultura-campesina-sostenible-mainmenu-42/1218-ii-encuentro-continental-de-formadoras-y-formadores-agroecologicos>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2011d) “La Vía Campesina: Call to Durban” *LVC*. Septiembre 2011. En: <http://viacampesina.org/en/index.php?option=com_content&view=article&id=1109:la-via-campesina-call-to-durban&catid=48:-climate-change-and-agrofuels&Itemid=75> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2012a) “Bukit Tinggi declaration on agrarian reform in the 21st century” *LVC*. Julio 2012. En: <<http://viacampesina.org/en/index.php/main-issues-mainmenu-27/agrarian-reform-mainmenu-36/1281-bukit-tinggi-declaration-on-agrarian-reform-in-the-21st-century>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- La Vía Campesina (LVC), (2012b) “8 falsas soluciones de la economía verde” *LVC*. Junio 2012. En: <http://www.ecoport.net/EcoNoticias/8_falsas_soluciones_de_la_economia_verde> [Accesado el día 20 de agosto de 2015]

- La Vía Campesina (LVC) (2013) "From Maputo to Jakarta: 5 years of agroecology in La Vía Campesina" *LVC*, julio 2013. En: <<http://viacampesina.org/downloads/pdf/en/De-Maputo-a-Yakarta-EN-web.pdf>> [Accesado el día 20 de julio de 2014]
- Lal, R. (2009) "Soil degradation as a reason for inadequate human nutrition" *Food Security*. Vol. 1, febrero 2009, pp. 45-57.
- Machín, B. (2013) *Revolución agroecológica: el movimiento Campesino a Campesino de ANAP en Cuba*. Yakarta, La Vía Campesina.
- Marenya, P. P. y C. B. Barrett (2009) "State-conditional fertilizer yield response on western kenyan farms" *American Journal of Agricultural Economics*. Vol. 91, núm. 4, 2009, pp.991-1006.
- Marsden, T. y S. Whatmore (1994) "Finance capital and food system restructuring: National incorporation of global dynamics" en P. McMichael (edit.), *The Global Restructuring of Agro-Food Systems*. Ithaca, Cornell University Press.
- Martínez-Alier, J. (2012) "Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad" *Polis. Revista Latinoamericana*. Núm. 13, abril 2006.
- Martínez-Torres, M. E. (2006) *Organic coffee: Sustainable development by Mayan farmers*. Athens, Ohio University Press,
- Martínez-Torres, M. E. (2012) "Territorios disputados: tierra, agroecología y recampesinización. Movimientos sociales rurales en Latinoamérica y agronegocio" *XXXI Conferencia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*. San Francisco, California, 23-26 mayo 2012, p. 26. En: <<https://lasa-4.lasa.pitt.edu/members/congress-papers/lasa2012/files/4305.pdf>> [Accesado el día 11 de septiembre de 2015]
- Martínez-Torres, M. E. (Manuscrito no publicado). *Disputas en la construcción de territorios campesinos: tierra, agroecología y mercado*.
- Martínez-Torres, M. E. y P. M. Rosset (2008) "La Vía Campesina: Transnationalizing peasant struggle and hope" en R. Stahler-Sholk, H. E. Vanden y G. D. Kuecker (edits.), *Latin American Social Movements in the Twenty-first Century: Resistance, Power, and Democracy*. Maryland, Rowman & Littlefield.
- Martínez-Torres, M. E. y P. M. Rosset (2010) "La Vía Campesina: The birth and evolution of a transnational social movement" *Journal of Peasant Studies*. vol. 37, núm. 1, enero 2010, pp. 149-175.
- Martínez-Torres, M. E. y P. M. Rosset (2013) "Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge la vía campesina como movimiento social transnacional" *El Otro Derecho*. Núm. 44, Luchas agrarias en América Latina, febrero, 2013, pp.21-57.
- Martínez-Torres, M. E. y P. M. Rosset (2014) "Diálogo de saberes in La Vía Campesina: Food sovereignty and agroecology" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 41, núm. 6, noviembre 2014, pp. 979-997.

- McMichael, P. (2007) *Contested development: Critical struggle for social change*. New York y Oxon, Routledge.
- McMichael, P. (2009) "A food regime genealogy" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 36, núm. 1, enero 2009, pp. 139-169.
- McMichael, P. (2010) "Agrofuels in the food regime" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 37, núm. 4, octubre 2010, pp.609-629.
- Ministério do Desenvolvimento Agrário (2009) *Agricultura familiar no Brasil e o Censo Agropecuário 2006*. Brasília, Ministério do Desenvolvimento Agrário.
- Mohanty, B. B. (2005) "We are like the living dead: Farmer suicide in Maharashtra, Western India" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 32, núm. 2, abril 2005, pp. 243-76.
- Moyo, S. (2011) "Three decades of agrarian reform in Zimbabwe" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 38, núm. 3, julio 2011, pp. 493-531.
- Muñoz, C. (2008) "La reinención de la comunidad: cambio social y estrategias de adaptación en el México rural. Un caso de estudio" en K. Appendini y G. Torres (edit). *¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.
- Nisbet, M. C. y M. Hume (2007) "¿Where do science debates come from? Understanding attention cycles and framing" en D. Brossard, J. Shanahan and T.C. Nesbitt (edits.), *The Public, the Media and Agricultural Biotechnology*. Wallingford, CABI International.
- Palekar, S. (S. F.) *The philosophy of spiritual farming: Zero budget natural farming*. Revised fourth edition. *Zero Budget Natural Farming Research*, Amravati, Maharashtra, Development & Extension Movement.
- Pachicho, D. y S. Fujisaka (2004) *Scaling up and out: Achieving widespread impact through agricultural research*. Cali, Centro Internacional de Agricultura Tropical
- Perfecto, I., J. Vandermeer y A. Wright (2009) *Nature's Matrix: Linking Agriculture, Conservation and Food Sovereignty*. Londres, Earthscan.
- Rosset, P. M. (2009) "La guerra por la tierra y el territorio" Centro Indígena de Capacitación Integral Universidad de la Tierra (CIDECI-UNITIERRA) (edit.) *Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andrés Aubry: planeta tierra: movimientos antisistémicos*. San Cristóbal de las Casas, CIDECI-UNITIERRA Ediciones.
- Rosset, P.M. (2003) "Food sovereignty: Global rallying cry of farmer movements" *Institute for Food and Development Policy, Food First Backgrounder*. Vol. 9, núm. 4, octubre 2013. pp. 1-4.
- Rosset, P. M. (2006) *Food is different. Why we must get the WTO out of agriculture*. Londres y Nueva York, Zed Books.
- Rosset, P. M. (2011) "Food sovereignty and alternative paradigms to confront land grabbing and the food and climate crises" *Development*. Vol. 54, núm. 1, pp. 21-30.
- Rosset, P. M. (2013) "Re-thinking agrarian reform, land and territory in La Via Campesina" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 40, núm. 4, julio 2013, pp. 721-775.

- Rosset, P. M. *et al.* (2011) "The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: Social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 38, núm. 1, junio 2011, pp. 161-191.
- Scoones, I. *et al.* (2010) *Zimbabwe's Land Reform: Myths and Realities*. Suffolk, Boydell & Brewer.
- Sesia, P. (2003) "Repeasantization and decommmodification of indigenous agriculture: Coffee, corn and food security in Oaxaca" en C. Walsh, E. E. Ferry, G. Soto, P. Seisa y S. Hill (edits.) *The social relation of Mexican commodities: Power, production and place*. San Diego, Center for US-Mexican Studies, University of California.
- Sevilla, E. (2007) *De la sociología rural a la agroecología*. Barcelona, Icaria.
- Sevilla, E. y J. M. Alier (2006) "New rural social movements and agroecology" en P. Cloke, T. Marsden y P. Mooney (edits.) *Handbook of Rural Studies*. Londres, SAGE.
- Starr A., M. E. Martínez-Torres y P. M. Rosset (2011) "Participatory democracy in action: Practices of the Zapatistas and the Movimiento Sem Terra" *Latin American Perspectives*. Vol. 38, núm. 1, junio 2011, pp. 102-119.
- Stedile, J. P. (2008) "La ofensiva de las empresas transnacionales sobre la agricultura" *Rebelión*. En: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=77961>> [Accesado el día 11 de septiembre de 2015]
- Teubal, M. (1987) "Internationalization of capital and agroindustrial complexes: Their impact on Latin American agriculture" *Latin American Perspective*. Vol.14, núm. 3. julio 1987, pp. 316-364.
- United States Census Bureau (2010) "Section 17, Agriculture". Statistical Abstract of the United States 2010, US Census Bureau, USA. En: <<http://www.census.gov/prod/2009pubs/10statab/agricult.pdf>> [Accesado el día 15 de septiembre de 2015]
- Van der Ploeg, J. D. (2008) *The new peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*. Londres, Earthscan.
- Van der Ploeg, J. D. (2010a) *Nuevos campesinos: campesinos e imperios alimentarios*. Madrid, Icaria.
- Van der Ploeg, J. D. (2010b) "The peasantries of the twenty-first century: The commoditization debate revisited" *Journal of Peasant Studies*. Vol. 37, núm. 1, enero 2010, pp.1-30.
- Von der Weid, J. M. (2000) *Scaling up, and scaling further up: an ongoing experience of participatory development in Brazil*. São Paulo, AS-PTA Assessoria e Serviços a Projectos em Agricultura Alternativa.
- Wezel A. *et al.* (2009) "Agroecology as a science, a movement and a practice. A review" *Agronomy for Sustainable Development*. Vol. 29, núm. 4, diciembre 2009, pp. 503-515.
- World Commission on Dams (2000) *Dams and development*. Londres, Earthscan.
- Zoomers, A. (2010) "Globalisation and the foreignisation of space: Seven processes driving the current global land grab" *Journal of Peasant Studies*. Vol 37, núm. 2, bril 2010, pp. 429-447.